

## PUNTO INDUSTRIAL ALHAURÍN DE LA TORRE



Fotografía aérea de Punto Industrial, 2001.

A mediados de siglo pasado, el sector textil malagueño contaba con destacadas empresas que hacían que esta actividad tuviera una gran importancia en el tejido industrial provincial.

Punto Industrial, asentada en Alhaurín de la Torre desde 1965 fue una de ellas, llegó a ocupar una superficie de 13.384,35 metros cuadrados y daba cientos de puestos de trabajo tanto directos como indirectos. En un primer momento se limitó su producción a la confección de combinados. Progresivamente la empresa fue creciendo hasta ocupar varias naves industriales donde se instalaron las distintas actividades que llegaron a completar el proceso completo de la fabricación del tejido. En esos momentos su plantilla laboral era de 612 empleados.

La empresa tenía sucursal en La Roda de Andalucía (Sevilla) y en Santaella (Córdoba). Con la filial Condisa, se encargaba de la elaboración de prendas militares para el antiguo Ministerio del Ejército. Completaba su organigrama industrial con distintas alianzas industriales en otras tantas cooperativas de Málaga y provincia y otros lugares de la geografía de Andalucía.

Su crecimiento fue espectacular y a mediados de los años setenta del pasado siglo registraba un volumen de facturación media de 1.700 millones de pesetas. Sus prendas llegaban a más de veinte países.

Desde sus orígenes, Punto Industrial no dejó de adquirir maquinaria de última generación, de utilizar sistemas informáticos y de robótica en sus procesos de fabricación, lo que le hizo merecer destacados galardones, premios y menciones tanto por su alta calidad en la confección de sus productos como por su nivel de competencia y grado de excelencia alcanzado.

Sin embargo, Punto Industrial no fue insensible a los procesos económicos acaecidos en la década de los ochenta del pasado siglo. La crisis energética de los años setenta marca el punto de inflexión de este crecimiento. La empresa se vio en la necesidad de aplicar distintos expedientes de regulación de empleo, que concluyeron en la quiebra y cierre definitivo de Punto Industrial en 1982.



Trabajadoras de Punto Industrial en el Taller de Confección.



Trabajadores de Punto Industrial en la sección de Telares, Alhaurín de la Torre.

Comisario de la Exposición: **Antonio Santiago Ramos**

### Horario

De lunes a viernes  
de 10.00<sup>h</sup>. a 13.30<sup>h</sup>.  
y de 17.00<sup>h</sup>. a 20.00<sup>h</sup>.  
Sábados  
de 11.00<sup>h</sup>. a 14.00<sup>h</sup>.

### Sala de Exposiciones

**El Portón**  
C/ Juan Carlos I, s/n  
Alhaurín de la Torre  
t/f. 952 41 10 43  
cultura@alhaurindelatorre.es



**CULTURALH**



málaga es diputación  
cultura y deportes



PARQUE de las CIENCIAS  
ANDALUCÍA - GRANADA



**ASPROMANIS**  
Asociación Madrileña  
en Favor de las  
Personas con  
Discapacidad Intelectual

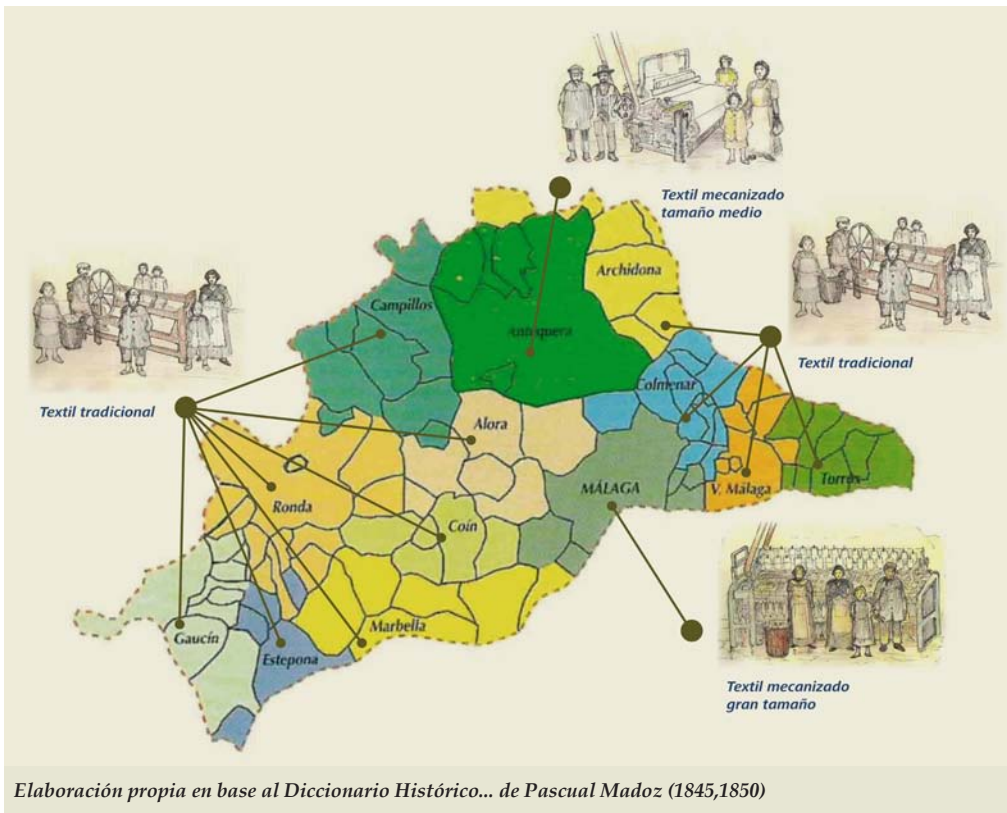
GABINETE PEDAGÓGICO  
DE BELLAS ARTES DE MÁLAGA



## Memoria de la Industria Textil en Málaga

Del 04 de Octubre/12  
al 13 de Enero/13

# INDUSTRIA TEXTIL EN MÁLAGA A MEDIDADOS DEL XIX



## Memoria de la industria textil

El desarrollo del sector textil en España durante el siglo XIX se produjo en la industria algodonera que modernizó y adoptó los adelantos de la época para convertirse en un sector clave de la Revolución Industrial.

Málaga y Barcelona fueron las dos áreas geográficas más dinámicas de la moderna industria algodonera. Nuestra ciudad rivalizó con Barcelona al menos hasta 1880 y se mantuvo muy por delante de los demás focos textiles del país.

## Las dos grandes fábricas textiles del siglo XIX.

### a) Industria Malagueña S.A.

Es uno de los símbolos de la industria de nuestra tierra durante el siglo XIX. Su apertura en 1846 fue iniciativa de Manuel Agustín Heredia si bien, los verdaderos protagonistas fueron la familia Larios dirigiendo la fábrica desde un año después de su entrada en funcionamiento.

de ultramar a finales de siglo XIX hacen que el sector entre en una profunda crisis. Con el inicio del siglo XX llegó la decadencia del sector algodonero en Málaga. A partir de 1918 se desplomó la importación de algodón en rama por parte de la Industria Malagueña. El cierre definitivo se produjo en el año 1970.

### b) La Aurora

La Aurora fundada por Carlos Larios, sobrino de Martín Larios en 1856 fabricaba tejidos de algodón y, en menor medida, de lino y cáñamo.

Estaba dotada con la tecnología más avanzada y en 1862 contaba con 350 telares movidos por dos máquinas de vapor y daba trabajo a unas 800 personas.

En los años ochenta del siglo XIX modernizó su equipamiento pero no pudo superar la crisis de fin de siglo y se vio obligada a cerrar en 1905.

Desde sus inicios contó la fábrica con la maquinaria más moderna: selfactinas, telares mecánicos, máquinas para cardar, máquinas para el blanqueo... En 1885 los Larios introdujeron los telares Jacquard para producir tejidos estampados.

Por estos años, Industria Malagueña, S.A. daba trabajo a 2.000 operarios, principalmente a mano de obra femenina.

Industria Malagueña, S.A. iba a ser un referente en las luchas del movimiento obrero malagueño.

En 1890 y 1894 se produjeron conflictos laborales. En estas fechas los obreros de la fábrica ya estaban organizados y formaban parte del Socialismo y del sindicato UGT. Ambos conflictos acabaron en fracaso y en ellos fueron encarcelados los líderes sindicalistas Rafael Salinas y Pablo Iglesias.

La fuerte competencia de las telas catalanas unido a la pérdida de colonias

# INTELHORCE

“Industrias Textiles del Guadalhorce” nació como empresa pública en el año 1957, con objeto de crear puestos de trabajo en Málaga. Así continuaba vivo un sector de gran tradición en nuestra ciudad. Las características específicas de Intelhorce hacen que sea ésta la gran fábrica del siglo XX de Málaga.

Ocupaba una parcela de 322.233 metros cuadrados.

En 1972 llegó a contar con 25.000 husos en funcionamiento.

En 1975 tenía más de 3.200 trabajadores. Necesitaba 10 millones de kilos de hilo y llegó a producir hasta 80 millones de metros de tejido.

Desde 1957 está integrada al grupo INI (Instituto Nacional de Industria) como empresa pública. Pronto registraría luchas sindicales con la negociación de los convenios colectivos. En sus primeros años la empresa es deficitaria, pero a partir de 1972 empieza a ser rentable.

En 1973 se privatiza y se vende en condiciones ventajosas al grupo industrial Castell.

En 1989 Intelhorce pasa a manos de un grupo italiano.

Desde 1992 IMPROASA, organismo estatal, gestiona la crisis de la empresa mientras se descubre el desvío de fondos y otras actuaciones delictivas.

En su última etapa se crea HITEMASA (Hilados y Tejidos Malagueños, S.A.), una empresa formada por 502 trabajadores. La crisis del textil a nivel europeo acaba con el cierre y la posterior venta en 2004.

